

Como ya expresamos desde la Coordinadora, tanto en el Consejo Navarro de Cooperación, como en la rueda de prensa de presentación de la campaña de sensibilización del Gobierno de Navarra, estamos preocupadas por el plan de ayuda de emergencia a personas refugiadas en Europa acordado en la última Conferencia de Presidentes de las Comunidades Autónomas.

El Gobierno Central ha anunciado que destinará medio millón de euros de la partida de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y ha solicitado a las CC.AA y entidades locales que sumen contribuciones. Pese a la buena intención de la iniciativa, desde el Grupo de Coordinadoras Autonómicas al que pertenecemos, y la Coordinadora Estatal, hemos manifestado nuestra disconformidad con la misma y estamos realizando una campaña dirigida a los y las directoras generales de Cooperación Internacional para que la ayuda a las personas refugiadas en Europa no se realice con fondos de AOD. Lo hacemos en base a las siguientes consideraciones, que te queremos trasladar también a ti:

1. La atención a personas refugiadas en Europa con fondos españoles de cooperación internacional al desarrollo es muy cuestionable. Que Europa sea receptor de fondos de Ayuda al desarrollo es sorprendente. Son fondos destinados a la cooperación al desarrollo y a la lucha contra la pobreza que se desvían a la atención de emergencia en países OCDE.
2. Sabemos que el CAD permite contabilizar como AOD, en determinadas circunstancias, la asistencia a personas refugiadas que llegan a los países donantes y que así lo están haciendo algunos países de Europa. Pero no es menos cierto que existe un fuerte debate entre los propios países donantes en torno a detraer de las partidas destinadas a proyectos y emergencias fuera de territorio europeo dinero para asistir a las personas refugiadas e inmigrantes que ya se encuentran en Europa. Y varias CC.AA. han mostrado también su disconformidad al respecto.
3. La AOD española ha sufrido significativos recortes en estos años y no alcanza siquiera la media de los países de la Unión Europea. El presupuesto de la Oficina de Acción Humanitaria de la AECID está en mínimos históricos (se ha reducido porcentualmente más incluso que la AOD española). Utilizar el escaso dinero de la ayuda humanitaria para crisis europeas nos parece injusto y deja en situación de vulnerabilidad la acción humanitaria internacional. La ayuda a las personas refugiadas en Europa debe realizarse gracias a la solidaridad europea y un plan de apoyo común.
4. Muchos de las personas beneficiarias de dicha ayuda humanitaria en Grecia están a la espera de su reubicación desde hace más de un año en otros países de Europa. España debe trasladar urgentemente a nuestro país la cuota a la que se ha comprometido, esa sería la solución para muchas de estas personas. Enviar medio millón de euros en vez de realizar la acogida en España y cumplir así nuestros compromisos de reubicación es poco creíble e incoherente. No puede más que interpretarse como un rechazo a las personas refugiadas por parte de España.

5. Utilizar la AOD para atender a personas refugiadas en Europa es insolidario y cortoplacista. La migración es una dinámica global y desde nuestra presencia en países de origen y tránsito, vemos que la cooperación al desarrollo tiene un papel imprescindible en este ámbito:

Ayuda Humanitaria: el drama ante el que nos encontramos no tiene su foco en Europa sino en los países de origen y en los países vecinos a los conflictos, que son los que acogen a la inmensa mayoría de las personas refugiadas. Hablar ahora de crisis tiene, a nuestro modo de ver, un cierto error de partida: la crisis se lleva produciendo desde hace años en otros países de acogida vecinos a los conflictos sin que en Europa le hayamos prestado la debida atención. La Ayuda Humanitaria es crucial para asegurar una protección básica, alimentos, sanidad básica, una escuela en estos países.

Promover la integración local en los países vecinos a los conflictos. Para ello es imprescindible el apoyo a los servicios sociales de los países receptores.

Apoyar la reconstrucción de los países en el momento del postconflicto: paz y reconstrucción: infraestructuras, casas, escuelas, trabajo, leyes

Abordar las causas: necesitamos identificar bien las diversas causas que fuerzan el desplazamiento de tantos millones de personas en busca de una oportunidad, así como cuáles de ellas son abordables desde la cooperación internacional y otras políticas exteriores y destinar recursos suficientes a ello.

Por supuesto, no cuestionamos la ayuda humanitaria a personas refugiadas dentro de Europa, pero consideramos que no debe ser a costa de disminuir aún más la ayuda humanitaria a las zonas menos prósperas del mundo. Pedimos por ello que las aportaciones de la Comunidad Foral de Navarra que en el año 2017 se han traducido en una convocatoria de subvención sea, tal y como reconoce el CADi, de forma puntual y excepcional, no convirtiéndose en un instrumento de cooperación internacional con fondos de AOD.